



Presidente chino Xi Jinping concluyó su visita a Estados Unidos

Posted on Septiembre 26, 2026

(Washington) El presidente de China, Xi Jinping, concluyó su visita a Estados Unidos en un contexto en el cual las dos principales economías del mundo intentan manejar sus diferencias y mantener canales de diálogo a largo plazo.

La jornada final de la visita tuvo en el programa un té en la mansión ejecutiva y un recorrido por los Archivos Nacionales, acompañado del anfitrión, su homólogo Donald Trump, quien le dedicó desde su llegada el miércoles un pomposo recibimiento.

«Creo que hemos logrado avances enormes, fue muy positiva para ambos países», dijo Trump a los periodistas la mañana de este viernes mientras él y Melania tomaban té con Xi y su esposa Peng Liyuan.

El líder chino expresó su deseo de volver a verse con Trump en dos próximas citas diplomáticas y le reiteró la invitación a él y su esposa (que no viajó en mayo a Beijing) para que vuelvan a la nación asiática.

«De cara a lo que queda del año, tendremos dos oportunidades más para encontrarnos: en primer lugar, la reunión de APEC en China y luego la cumbre del G20 en Estados Unidos», acotó.

Para algunos observadores, el valor de este nuevo encuentro podría evaluarse a partir de la capacidad de

Washington y Beijing para transformar una relación marcada por la competencia y épocas de tensiones en una rivalidad que pueda gestionarse mediante el diálogo.

Ayer Trump destacó nuevos avances comerciales entre Estados Unidos y China y afirmó que él y Xi “han logrado enormes avances en los asuntos que enfrentan nuestros dos países”. Mientras el dignatario visitante subrayó que su estancia aquí ha tenido como objetivo promover la amistad y ampliar la cooperación mutua.

Precisamente, durante la cena de Estado, Xi expresó que “China y Estados Unidos deben actuar como grandes potencias responsables, satisfacer las expectativas de nuestros pueblos, seguir el ritmo de las tendencias de nuestra época y explorar un nuevo enfoque para la convivencia entre grandes potencias”.

La aproximación entre los dos líderes no significa que hayan desaparecido las diferencias. Por el contrario, las dos potencias continúan compitiendo por influencia económica, tecnológica y estratégica.

Sin embargo, es un buen paso que desde las dos aceras reconozcan la necesidad de mantener abiertos los canales de comunicación para reducir cualquier riesgo de una escalada.

Si el comercio fue uno de los grandes escenarios de la rivalidad entre Estados Unidos y China durante los últimos años, la inteligencia artificial (IA) representa ahora uno de los campos más sensibles.

El componente ceremonial de la visita con alfombra roja incluida, deja algunas lecturas. Resulta interesante -y contrastante- esa imagen pública de cordialidad frente a una relación en la que continúan existiendo importantes diferendos.

La diplomacia puede suavizar el lenguaje, abrir esos puentes de comunicación, pero no elimina automáticamente la desconfianza y las diferencias que han convertido la relación entre Estados Unidos y China en uno de los principales ejes de la política internacional, reseñan opiniones en medios de prensa.

A su partida de Washington, altos funcionarios del Gobierno estadounidense lo despidieron en el aeropuerto, donde se disparó una salva de 21 cañonazos.